

→ Carmen Peláez y su hija Antonia, de 19 años, viven juntas en una casa en el barrio Villa Hermosa (Medellín). Antonia estudia Biotecnología, y sueña con graduarse, viajar a Brasil para investigar y luego llevarse a su mamá.





→ Hermanos, primos en segundo o tercer grado... no importa el parentesco para los 13 niños entre los 0 y 16 años que viven en la tienda La Esperanza en Chinú (Córdoba) y disfrutan cada momento en el campo. Juegan fútbol, canicas, corretean los animales...

## CAPÍTULO 8

# DINÁMICAS DE LA PROSOCIALIDAD (2010-2016): PARTICIPACIÓN, CONFIANZA Y AYUDAS VOLUNTARIAS<sup>1</sup>

PAULA JULIANA SARMIENTO  
JUAN CAMILO CÁRDENAS



→ Un domingo cualquiera en la casa de don José Miguel Petro. En esta ocasión estaban de visita sus hijas y nietos. De izquierda a derecha: Karen Naranjo (nieta), Cristian David Naranjo (nieto), Consuelo Petro (hija), don José, Lucero Petro (hija) y Cristian José Petro (nieto).

### 8.1. INTRODUCCIÓN

→ Gracias a las tres olas (2010, 2013 y 2016) de la Encuesta Longitudinal Colombiana ELCA, es posible explorar las dinámicas asociadas a la prosocialidad, entendida como esa capacidad de los individuos para involucrarse en actividades que están por fuera del mercado y de sus relaciones con el Estado, proveen bienestar para otros en su comunidad o construyen el denominado “capital social”.

La prosocialidad se puede expresar en múltiples formas. Aquí analizamos tres grandes dimensiones: participar en organizaciones sociales, confiar en los demás y ayudar a los demás o recibir ayuda de ellos.

Pertenecer y participar en organizaciones sociales, en especial cuando se tiene el don del liderazgo, permite –desde el aporte individual voluntario– proveer beneficios para los miembros de la organización y la comunidad en general. De igual manera, la capacidad para confiar y ser confiable ante los demás es una aptitud con la que cuentan los individuos para generar interacciones sociales con oportunidades de beneficios mutuos, y así obtener aquellos que en ocasiones no se pueden conseguir

----->

1. Agradecemos a la Fundación Bolívar Davivienda por su generosa financiación para realizar este estudio.

a través de transacciones en el mercado o desde los programas estatales. Las ayudas que se ofrecen o se reciben de otros familiares o amigos fuera del hogar forman parte también de estas expresiones de la prosocialidad, bien por razones altruistas o por razones de reciprocidad, entre las cuales el ofrecer tiempo de manera voluntaria para ayudar a otros es un buen ejemplo, que analizaremos con base en los datos de la ELCA.

En cualquiera de estas instancias (participar, confiar y ayudar), los individuos incurren de manera voluntaria en un costo personal, con el propósito de aportar a proveer bienes y servicios para su comunidad. Ejemplos de estos aportes voluntarios son el tiempo dedicado a participar de las actividades de la organización social o a contribuir en una actividad de potencial beneficio mutuo, exponiéndose al riesgo de que otros se aprovechen de esa confianza, o renunciar a recursos materiales o de tiempo para mejorar el bienestar de otros pudiendo haberlos dedicado para sí mismo o a su propio hogar. Sin embargo, los incentivos a no aportar y sí beneficiarse de la participación, de las ayudas y de la confianza de los demás son evidentes. El riesgo de que se destruya esta prosocialidad en esas circunstancias es alto, e impide que se produzcan beneficios significativos desde la sociedad civil organizada. Por estas razones, hacer un seguimiento a través de la ELCA al comportamiento prosocial de los hogares es vital para comprender las posibilidades y barreras para potenciar esta energía social que complementa el funcionamiento de los mercados y del Estado.



→ Uno de los trabajadores que se ocupa de obras de ornamentación y paisaje en la construcción del Nuevo Gramalote.

En la primera parte de este texto se hará una descripción de la evolución de estos comportamientos a lo largo de los 6 años de la ELCA, y posteriormente se analizarán algunos fenómenos que saltan a la vista sobre estas dinámicas en el tiempo.

En particular, se va a examinar el papel que pueden estar desempeñando los programas estatales

en la generación de cambios en algunos de estos comportamientos prosociales, dada la serie de estrategias que ha desarrollado el Estado para proveer de bienes y servicios a los ciudadanos. En esa exploración de los datos se encuentra que los programas estatales pueden estar motivando o induciendo a los individuos a aumentar su participación en organizaciones sociales.



→ Operarios almorzando mientras retoman las labores de construcción del Nuevo Gramalote.

Una de las razones probables es que con frecuencia las entidades estatales promueven e incluso exigen que quienes quieren recibir ayudas del Estado deben asociarse de alguna forma, y, por ende, buscar pertenecer o fundar una organización comunitaria es factible que se convierta en un simple requisito para acceder a estas ayudas estatales. Por otra parte, las entidades gubernamentales pueden fomentar esta asociatividad, ya sea porque busquen reducir los costos de transacción en la implementación de los programas al tener que coordinar las acciones con los líderes de una organización y no con cada miembro, o porque consideran que vale la pena incentivar la formación del así llamado “capital social”.

Los datos de la ELCA sugieren que desde los programas o ayudas estatales se está induciendo a una mayor participación en estas organizaciones sociales, abriendo discusiones sobre el papel que pueden estar representando estos programas del Estado. Sin embargo, los datos también indican que cuando los hogares salen de estos programas sociales se reduce la participación en estas organizaciones, lo cual confirma el argumento del carácter meramente instrumental de la membresía para acceder a beneficios estatales.

## 8.2. PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SOCIALES (2010-2013-2016)

En el módulo de capital social de la ELCA se pregunta al jefe de hogar o cónyuge si participa en alguno de los siguientes grupos u organizaciones: Junta de

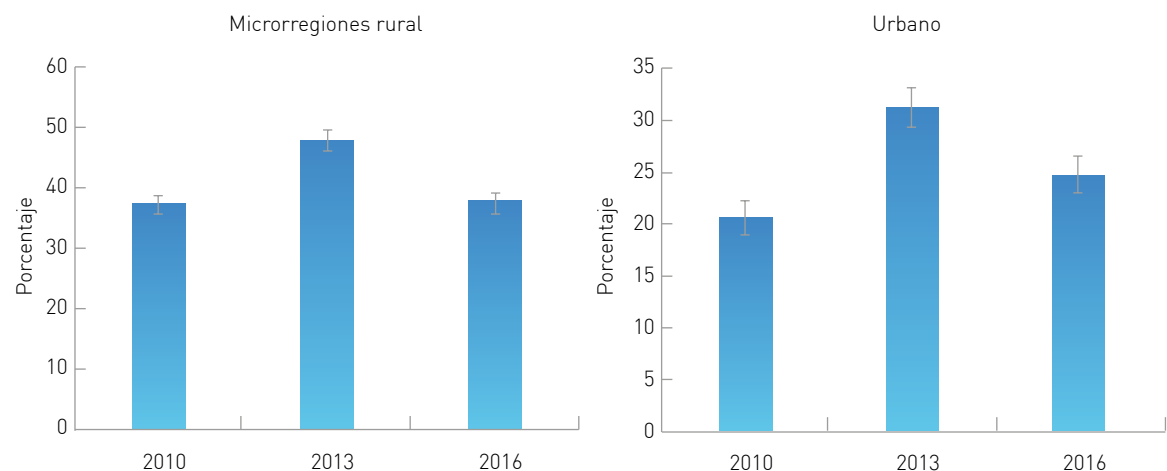
Los datos de la ELCA sugieren que desde los programas o ayudas estatales se está induciendo a una mayor participación en estas organizaciones sociales, abriendo discusiones sobre el papel que pueden estar representando estos programas del Estado. Sin embargo, los datos también indican que cuando los hogares salen de estos programas sociales se reduce la participación en estas organizaciones, lo cual confirma el argumento del carácter meramente instrumental de la membresía para acceder a beneficios estatales.

Acción Comunal, organización religiosa, organización comunitaria veredal o de barrio, organización educativa, organización de caridad (no como beneficiario sino como miembro), organización étnica, organización medioambiental, movimiento o partido político, organización cultural o deportiva, cooperativa de trabajo o agremiación de productores, sindicato, asociación u organización comunal de vigilancia y seguridad o junta del edificio. Para los próximos cálculos, la participación de los hogares está definida como que el jefe de hogar o el cónyuge reporta que participa en alguna organización social de las mencionadas.

En la categoría sindicatos es importante resaltar que en el 2010 se hacía una sola clasificación para participación en sindicatos o en cooperativas de trabajo o agremiación de productores, mientras que en el 2013 y en el 2016 se separaron en dos categorías: por un lado los sindicatos y por otro lado las cooperativas de trabajo o agremiación de productores, de tal forma que los cálculos se hacen uniendo ambas categorías para mantener la comparabilidad entre rondas.

El reporte de participación en organizaciones sociales, que había mostrado un incremento entre el 2010 y el 2013, muestra una caída para el reporte en el 2016, aunque a niveles un tanto más altos a los observados en el 2010 (véase el gráfico 8.1). La fracción de hogares<sup>2</sup> que informan hacer parte de organizaciones sociales continúa siendo mayor para la población rural que para la urbana, en las tres olas de la ELCA.

**GRÁFICO 8.1.**  
PARTICIPACIÓN DE LOS HOGARES EN ORGANIZACIONES SOCIALES POR ZONA  
(PORCENTAJE DE HOGARES)



Se reportan intervalos de confianza al 95 %.

Fuente: Cálculos propios con base en los datos de la ELCA 2010, 2013 y 2016

Nota: La participación de los hogares está definida como que el jefe de hogar o el cónyuge reporta que participa en alguna organización social: Junta de Acción Comunal, religiosa, comunitaria, educativa, caritativa, étnica, medioambiental, política, cultural, deportiva, agremiación, sindicato, instancias de participación promovidas por el Estado, junta del edificio o de vigilancia. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones Atlántica Media, Cundiboyacense, Eje Cafetero y Centro-Oriente.

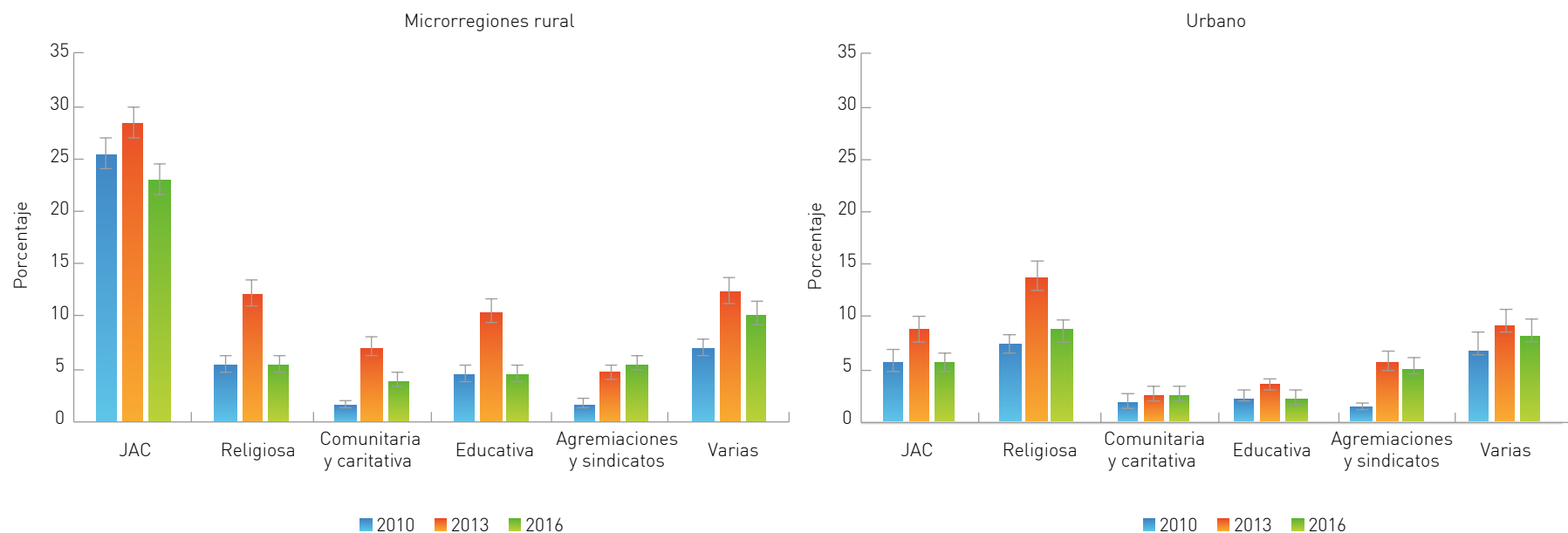
La composición de esa participación, por tipo de organización, muestra algunas tendencias interesantes. Las Juntas de Acción Comunal continúan siendo, tanto en el entorno rural como en el urbano, la forma más común de participación de los hogares colombianos de la ELCA, como se puede apreciar en el gráfico 8.2.

Tanto en la muestra rural como en la urbana se advierte que del 2013 al 2016 hubo disminuciones notables en la participación en organizaciones religiosas, de 12,2 % a 5,35 % en la zona rural, y de 13,86 % a 8,72 % en la zona urbana, regresando a los niveles del 2010. Este descenso es de destacar, dado que la participación en este tipo de

.....→

2. Se define que "el hogar participa" cuando al menos un individuo del hogar es miembro de alguna organización social.

**GRÁFICO 8.2.**  
PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SOCIALES POR ZONA Y TIPO DE ORGANIZACIÓN



Se reportan intervalos de confianza al 95 %.

Fuente: Cálculos propios con base en los datos de la ELCA 2010, 2013 y 2016

Nota: La participación de los hogares está definida como que el jefe de hogar o el cónyuge reporta que participa en alguna organización social. La categoría Varias incluye organizaciones étnicas, ambientales, culturales o deportivas, asociaciones de vigilancia, movimientos o partidos políticos o instancias promovidas por el Estado. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones Atlántica Media, Cundiboyacense, Eje Cafetero y Centro-Oriente.

organizaciones fue la misma que en gran medida produjo el aumento de los niveles generales de asociatividad del 2010 al 2013. De igual manera, en la tercera ronda (2016) hubo disminuciones sustanciales en la participación en las Juntas de Acción Comunal, y, en el caso de la zona rural,

también para las organizaciones educativas, las cuales pasaron del 10,5 % en el 2013 al 4,5 % en el 2016.

Cabe señalar que aunque el porcentaje de participación bajó en la mayoría de las organizaciones

entre el 2013 y el 2016, en las agremiaciones y los sindicatos se mantuvo constante o incluso con un pequeño aumento en las zonas rural y urbana. Se observa también que en la zona urbana la participación se mantuvo estable en organizaciones comunitarias y caritativas.



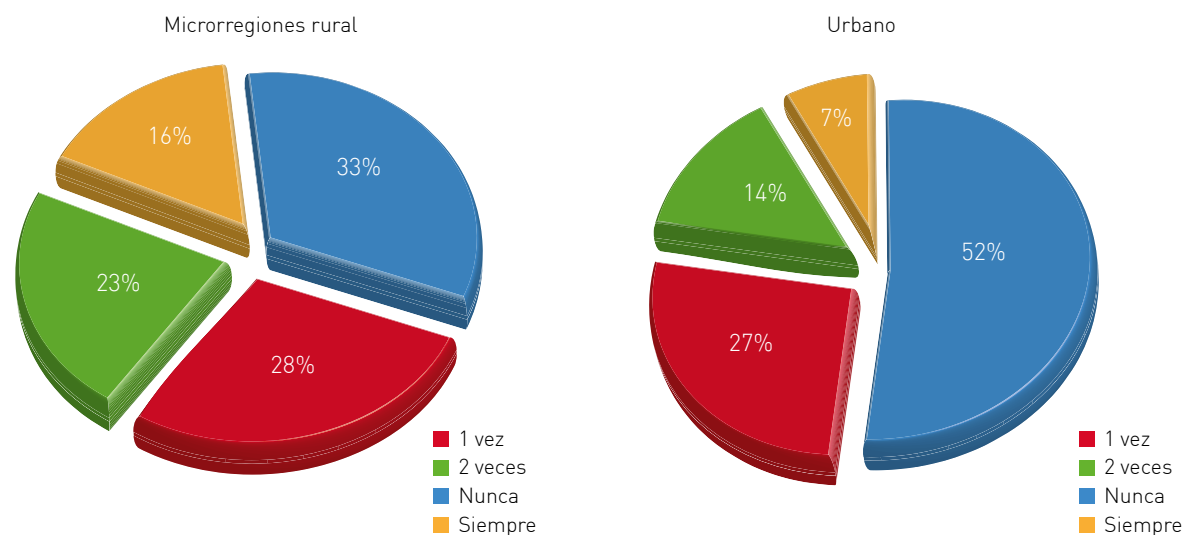
Una de las grandes ventajas de la ELCA es que, aparte de que permite ver tres momentos en el tiempo, hace posible construir un video de las mismas familias para explorar los procesos comunitarios de organización social. Los datos que se tienen a la mano indican una actividad poco estable de la inversión de los hogares en organizaciones sociales, lo cual evidencia la fragilidad del intento de construcción de capital social. En la zona urbana, más de la mitad de los hogares (51,99 %) nunca ha participado en organizaciones sociales, el 26,86 % lo ha hecho solo durante uno de los años (2010, 2013 o 2016), el 14,02 % lo ha hecho en dos ocasiones y tan solo el 7,12 % ha mencionado participar en las tres olas. En la zona rural los porcentajes son de 32,71 %, 28,47 %, 22,7 % y 16,12 %, respectivamente (véase gráfico 8.3).

### 8.2.1. LIDERAZGO

Respecto de la participación en formas asociativas, una actividad fundamental para la construcción del capital social y su sostenimiento en el mediano y largo plazo es la participación de los hogares en las estructuras directivas de las organizaciones. En este sentido, además de recoger información sobre la membresía, en la ELCA se preguntó, para cada una de las organizaciones mencionadas previamente, si el individuo asiste de manera regular a reuniones y si es uno de los líderes de la organización. Para los cálculos de este capítulo se define liderazgo en el hogar cuando el jefe del hogar o el

### GRÁFICO 8.3.

#### DINÁMICA DE LA PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SOCIALES (PORCENTAJE DE HOGARES)



Fuente: Cálculos propios con base en los datos de la ELCA 2010, 2013 y 2016

Nota: La participación de los hogares está definida como que el jefe de hogar o el cónyuge reporta que participa en alguna organización social. La categoría Siempre, indica que el hogar participó en organizaciones sociales en las tres olas de la encuesta; Dos veces señala que participó en dos de las tres olas; Una vez significa que el hogar participó en una de las tres olas, y Nunca indica que no participó en ninguna. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones Atlántica Media, Cundiboyacense, Eje Cafetero y Centro-Oriente.

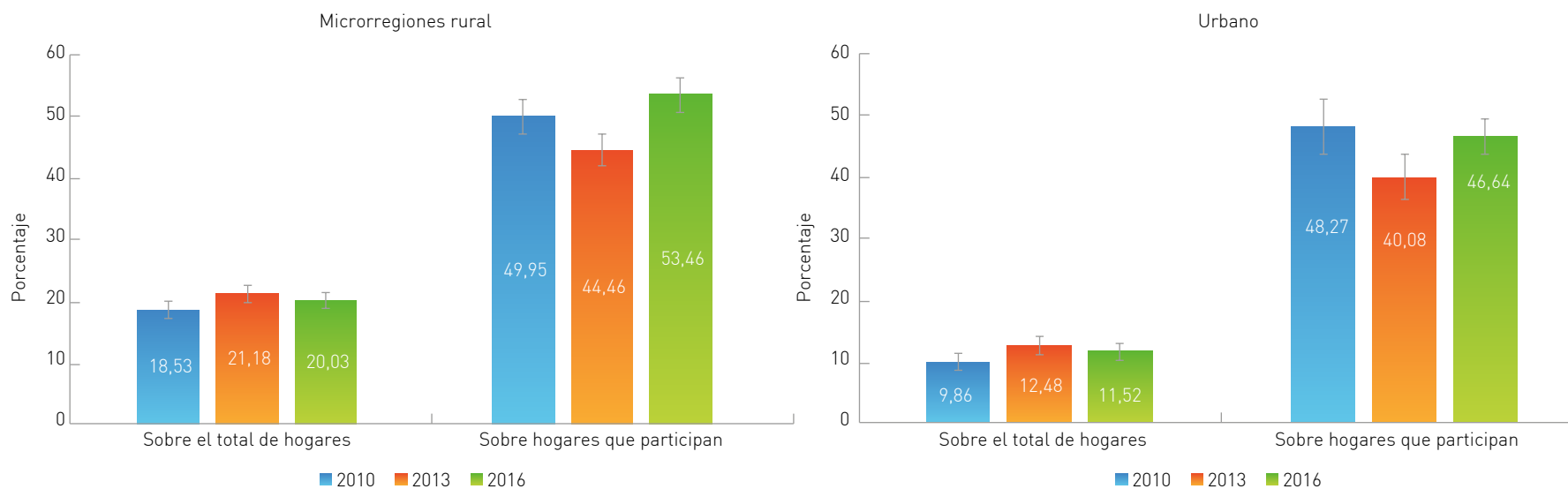
cónyuge reportan que son líderes dentro de alguna organización en la que participan.

El gráfico 8.4 muestra el cambio en el porcentaje de hogares que participan en el liderazgo en las organizaciones sociales, tanto para la zona urbana como

para la rural. En términos generales, la participación en el liderazgo también es mayor en la zona rural que en la zona urbana, visto desde los porcentajes de membresía, asistencia a reuniones y liderazgo, y a lo largo de las tres olas de la encuesta. Los datos sugieren un lento progreso en la participación en el

## GRÁFICO 8.4.

### LIDERAZGO DE HOGARES EN ORGANIZACIONES SOCIALES POR ZONA (PORCENTAJE DE HOGARES)



Se reportan intervalos de confianza al 95 %.

Fuente: Cálculos propios con base en los datos de la ELCA 2010, 2013 y 2016

Nota: Se define liderazgo cuando el jefe del hogar o el cónyuge reportan que son líderes dentro de alguna organización social. En las tres primeras barras de cada gráfico se observa el porcentaje de hogares que son líderes dentro de las organizaciones sociales a las que pertenecen, sobre el total de hogares, es decir, incluyendo a los hogares que no son líderes porque ni siquiera participan en alguna organización. En las segundas tres barras de cada gráfico se calcula el porcentaje de hogares que son líderes sobre el total de hogares que sí participan en alguna organización social. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones Atlántica, Media, Cundiboyacense, Eje Cafetero y Centro-Oriente.

liderazgo por parte de los hogares<sup>3</sup> en estos 6 años; en la zona urbana hubo un aumento entre los años 2010 y 2016 de 9,86 % a 11,52 %, respectivamente, mientras que en la zona rural el aumento fue, en su orden, de 18,53 % a 20,03 %.

En la misma línea, el porcentaje de hogares que son líderes sobre el total de hogares que participan en organizaciones disminuye en cerca del 5 % entre el 2010 y el 2013, pero luego aumenta en el 2016 para mantenerse en niveles similares a los del 2010 (véase gráfico 8.4). En cuanto a los aspectos demográficos de quienes participan, se puede decir que no hay diferencias entre hombres y mujeres en la fracción de participantes y de líderes dentro de estos.

Los datos expuestos permiten establecer que la fracción de quienes informan pertenecer a organizaciones sociales y, a su vez, participar en actividades de liderazgo es casi similar –entre un 40 % y un 50 % en el caso urbano y rural, respectivamente–, aunque el porcentaje de participación rural del total de hogares es bastante mayor al urbano. Con una tasa de participación en liderazgo de cerca de uno de cada dos miembros, pero una participación baja del total de hogares de la muestra, la mitad de esos miembros asume esas tareas de liderazgo en las organizaciones sociales urbanas y rurales.

La participación de los individuos en las directivas de las organizaciones amerita un análisis complementario, ya que implica un aporte adicional de esfuerzo en tiempo para mantener estos procesos



→ Cristian Moreno recuerda su época cuando jugó en las inferiores del Envigado FC. Ahora terminó su carrera universitaria y juega en Rionegro Águilas de la Liga Argos de Futsal. Dejó el fútbol profesional.

organizativos. Sin embargo, esta función de liderazgo también aumenta la visibilidad de estos líderes, al formular preguntas sobre los riesgos que enfrentan, en un contexto de la coyuntura actual del país en el que los líderes sociales están siendo víctimas de amenazas y asesinatos dirigidos. En el gráfico 8.4 se aprecia en general una mayor participación de los hogares en la muestra rural, como porcentaje total de los hogares, aunque la fracción de los hogares en directivas, como fracción de

quienes son miembros, es similar en la muestra urbana y en la rural.

El caso de la participación rural en las organizaciones sociales y la violencia hacia líderes merece una especial atención. Según cifras de la Fundación Ideas para la Paz, tan solo en el 2017 (hasta junio) se han registrado 36 asesinatos de líderes<sup>4</sup>. Así mismo, un informe del Observatorio de Restitución y Regulación de Derechos de la Propiedad Agraria<sup>5</sup>

3. Se define que un hogar participa en liderazgo cuando al menos un individuo del hogar reporta ser líder de alguna organización.

4. Véase <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1530>

5. Véase <http://www.observatoriodetierras.org/donde-y-como-estan-matando-a-los-lideres-rurales-variables-municipales-en-el-asesinato-de-lideres-sociales-rurales/>

encuentra que el asesinato de líderes rurales afecta en particular a las Juntas de Acción Comunal, y que en 77 % de los casos las organizaciones afectadas son de ámbito local, precisamente aquellas por las que se pregunta en la ELCA. Además, según los datos de este informe, entre el 2005 y el 2015 han ocurrido por lo menos 500 eventos de victimización contra líderes rurales.

La victimización de los líderes puede tener impactos graves en la construcción y en la estabilidad del capital social, en la medida en que tiende a desincentivar la participación activa de los hogares en las organizaciones a las que asisten, e incluso la membresía, más aún cuando la red de capital social se encuentra apenas en formación y es poco estable, como lo han mostrado los datos de la ELCA en Colombia.

Otra fuente valiosa de información en la ELCA es el cuestionario de comunidades aplicado a los líderes de estas, tanto en zonas rurales como en urbanas, y que recoge información sobre oferta institucional, infraestructura y servicios públicos, choques y conflictos, al igual que sobre capital social<sup>6</sup>.

Una de las preguntas interesantes que se explora en este capítulo es la siguiente: "Durante los últimos 3 años, ¿qué han hecho principalmente los habitantes de esta vereda para mejorar la seguridad?"<sup>7</sup>. Los resultados a esta pregunta en los tres cortes de la encuesta se presentan en el gráfico 8.5.



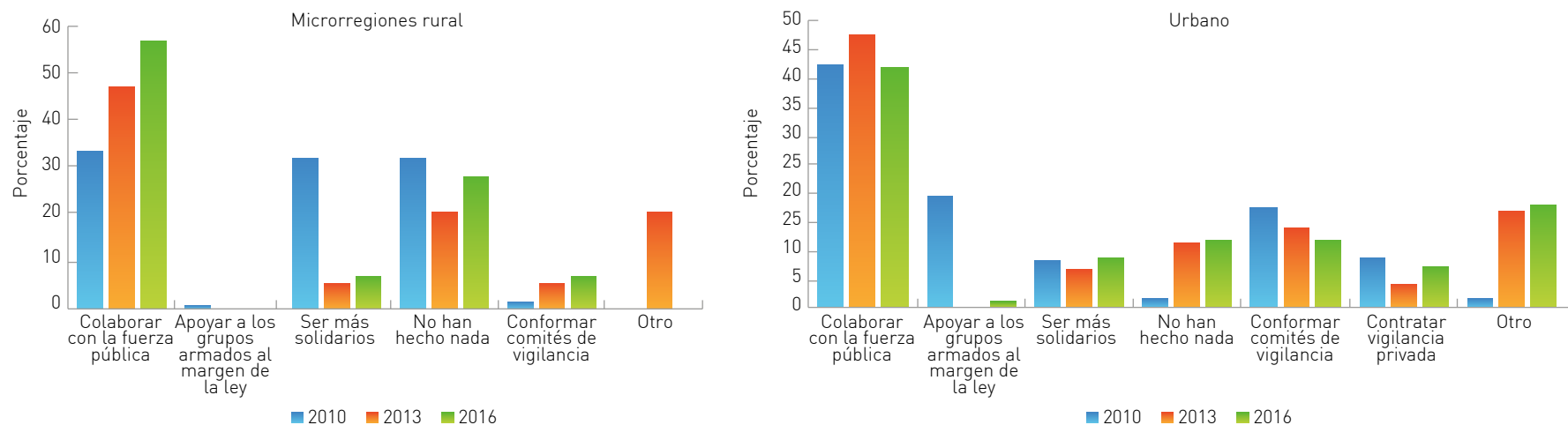
→ El Pueblito Paisa es uno de los principales atractivos turísticos de Medellín. Se trata de una réplica de los pueblos tradicionales de Antioquia.

Según la percepción de los líderes comunales en las zonas rurales, la solidaridad como una forma para mejorar la seguridad ha disminuido de manera sustancial en el 2013 y en el 2016 frente a los niveles del 2010<sup>8</sup>, mientras que ha cobrado importancia colaborar con la fuerza pública. Sin embargo, como mostraban las cifras de violencia del apartado anterior, los líderes están siendo continuamente amenazados,

pese a la mayor presencia de la fuerza pública, y en un contexto en el que la solidaridad de la comunidad parece haberse debilitado. Aún más, al preguntar a los líderes rurales qué tanto se ayudan los habitantes de su vereda, se advierte que ha disminuido el porcentaje que afirma que se ayudan mucho y ha aumentado el de quienes declaran que se ayudan poco (véase el gráfico 8.6)<sup>9</sup>.

- >
6. El cuestionario de líderes es una encuesta de consenso; es decir, se hace una encuesta por barrio o vereda con la participación simultánea de por lo menos tres líderes de la comunidad. Este cuestionario busca recolectar información de contexto de los hogares de la ELCA, y por lo tanto, solo es válido para estas comunidades.
  7. Las opciones de respuesta a esta pregunta son las siguientes: colaborar con la fuerza pública, apoyar a los grupos armados al margen de la ley, ser más solidarios, no han hecho nada, conformar comités de vigilancia, contratar vigilancia privada u otro.
  8. Esto quiere decir que en un menor porcentaje de comunidades, los líderes han reportado que ser más solidarios ha sido una forma de mejorar la seguridad.
  9. La pregunta está formulada en estos términos: En general, los habitantes de esta vereda: se ayudan mucho, se ayudan poco, no se ayudan.

**GRÁFICO 8.5.**  
ACCIONES PARA MEJORAR LA SEGURIDAD (PORCENTAJE DE COMUNIDADES)



Fuente: Cálculos propios con base en los datos de la ELCA 2010, 2013 y 2016

Nota: La pregunta está formulada en los siguientes términos: Durante los 3 últimos años, ¿qué han hecho principalmente los habitantes de esta vereda para mejorar la seguridad? Las opciones son las siguientes: Colaborar con la fuerza pública, Apoyar a los grupos armados al margen de la ley, Ser más solidarios, No han hecho nada, Conformar comités de vigilancia, Contratar vigilancia privada u Otro. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones Atlántica Media, Cundiboyacense, Eje Cafetero y Centro-Oriente.

En la zona urbana, por el contrario, no ha habido grandes cambios en las percepciones de seguridad de los líderes; no obstante, se ha incrementado el porcentaje de comunidades en las que los líderes reportan que los habitantes se están ayudando menos.

En la encuesta a los líderes se plantearon las siguientes dos preguntas:

1. Para solucionar los problemas o conflictos, los habitantes de la vereda acuden principalmente a: La justicia, líderes comunales, líderes religiosos, grupos armados al margen de la ley y otros.
2. Para solucionar los conflictos que no son penales, los habitantes de la vereda acuden principalmente a: Resolverlo entre ellos, Pedir ayuda a otros vecinos, Pedir ayuda a grupos armados, Pedir ayuda a familiares o amigos que viven en

otros lugares, Pedir ayuda a líderes comunales, Pedir ayuda a líderes religiosos, Pedir ayuda a las autoridades u otra forma.

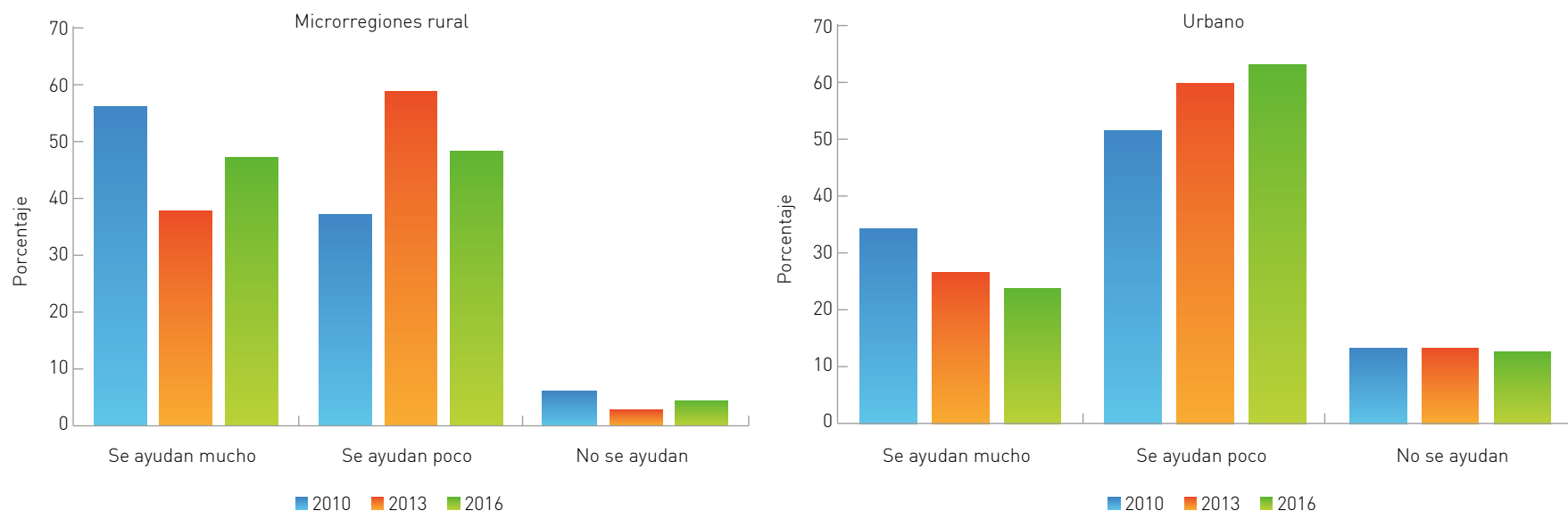
Los datos para el 2016 en la zona rural muestran que, en su mayoría, los habitantes acuden principalmente a la justicia (80,34 %) para resolver problemas penales, aunque en un 18,38 % acuden a líderes comunales<sup>10</sup>. Sin embargo, para resolver conflictos

----->

10. Estos datos se mantienen relativamente constantes durante las tres olas.

## GRÁFICO 8.6.

### ¿QUÉ TANTO SE AYUDAN LOS HABITANTES DE LA COMUNIDAD? (PORCENTAJE DE COMUNIDADES)



Fuente: Cálculos propios con base en los datos de la ELCA 2010, 2013 y 2016

Nota: La pregunta está formulada en los siguientes términos: En general, los habitantes de esta vereda: Se ayudan mucho, Se ayudan poco, No se ayudan. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones Atlántica Media, Cundiboyacense, Eje Cafetero y Centro-Oriente.

no penales, en el 64,53 % de las comunidades los resuelven entre ellos, 17,95 % piden ayuda a líderes comunales, y 12,39 % piden ayuda a las autoridades. Es más, según los líderes, el porcentaje de comunidades en donde los habitantes acuden a las autoridades ha venido disminuyendo de 17,16 % en el 2010 a 15,58 % en el 2013 y a 12,39 % en el 2016, y, por el

contrario, ha ido en aumento el porcentaje que pide ayuda a líderes comunales, de 14,22 % en el 2010, a 16,05 % en el 2013 y a 17,95 % en el 2016.

Por otra parte, en la zona urbana parecieran darse dinámicas diferentes en las opciones a las que recurren las comunidades para resolver sus

conflictos penales y no penales. Al 2016, un 76 % recurre al sistema de justicia, y viene creciendo desde un 65,11 % en el 2010, mientras que la importancia de los líderes comunales viene disminuyendo, de un 27,88 % (2010) a un 22,05 % (2016). En cuanto a resolver los conflictos no penales, en la zona urbana el porcentaje de líderes que reportan

que son resueltos entre los mismos vecinos es mucho más bajo que en la zona rural, y viene oscilando entre 36,22 % (2010), 44,61 % (2013) y 40,68 % (2016). De manera similar, reportan un aumento en acudir a los líderes comunales, de un 26,12 % (2010), a 28,88 % (2013) y a 30,80 % (2016), mientras que el porcentaje de líderes que percibe que acuden a las autoridades para resolver conflictos viene bajando del 26,32 % (2010) al 20,15 % (2016).

Es de resaltar que el reporte de líderes religiosos como posibilidad para resolver los conflictos no penales es mínimo tanto en la zona rural (nulo en el 2016) como en la zona urbana (0,95 % de líderes en el 2016), a pesar de su relevancia en la participación en organizaciones religiosas que se mencionó antes (gráfico 8.2).

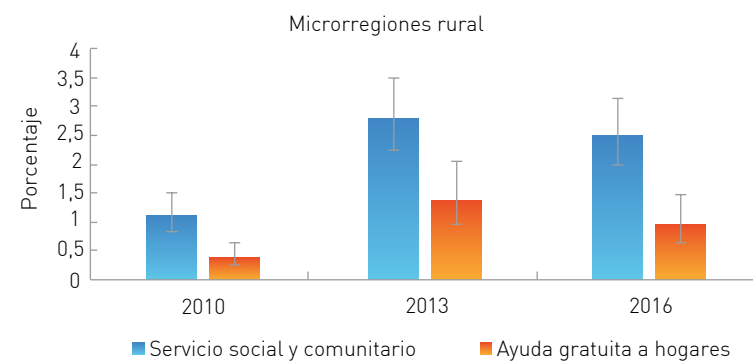
### 8.2.2. AYUDA A LOS DEMÁS

Además de pertenecer a organizaciones sociales, algunos hogares dedican esfuerzos a contribuir a su comunidad con trabajo, con otras formas de transferencias a proyectos comunitarios, vecinales o a sus seres más cercanos. La ELCA permite ver que en Colombia los ciudadanos recurren en ocasiones a mecanismos informales de apoyo mutuo a través de relaciones de intercambios, préstamos y regalos entre conocidos y por fuera del sistema formal privado o estatal.

Estos cálculos están basados en el módulo de uso del tiempo de la encuesta<sup>11</sup>, y de allí se puede saber si algún miembro del hogar dedica tiempo a actividades de ayuda gratuita a los demás o de ayuda en proyectos sociales o comunitarios por fuera de su hogar. En esta sección de la encuesta se solicita al entrevistado reconstruir las actividades desarrolladas en un día típico de lunes a viernes de la semana anterior, desde que se levantó hasta que se acostó. Entre las diferentes actividades que se registran, este capítulo se concentra en dos: ayudar a otros hogares en forma gratuita y realizar actividades de servicio social o a la comunidad, que son las dimensiones de prosocialidad que se analizan a continuación.

A grandes rasgos, esta dimensión del capital social es la más desalentadora, pues como se aprecia en el gráfico 8.7, pese a que hay un incremento en el porcentaje de hogares rurales que dedican tiempo al servicio social o a la

### GRÁFICO 8.7. DINÁMICA DE HOGARES QUE DEDICAN TIEMPO A ACTIVIDADES PROSOCIALES: SERVICIO SOCIAL Y COMUNITARIO O AYUDA GRATUITA A HOGARES EN LA ZONA RURAL (PORCENTAJE DE HOGARES)



Se reportan intervalos de confianza al 95 %.

Fuente: Cálculos propios con base en los datos de la ELCA 2010, 2013 y 2016

Nota: El gráfico muestra el porcentaje de hogares que afirman dedicar tiempo al servicio social o a la comunidad, y los que afirman dedicar tiempo a ayudar gratuitamente a otros hogares, en los tres cortes de la encuesta. Dedicar tiempo se define como que el jefe del hogar o el cónyuge afirma que dedica tiempo a esta actividad. Estos datos solo están disponibles para la muestra rural, que únicamente es representativa para las microrregiones Atlántica Media, Cundiboyacense, Eje Cafetero y Centro-Oriente.

comunidad o a ayudar a otros hogares de manera gratuita<sup>12</sup> del 2010 al 2013, en el 2016 no se observa ningún progreso; incluso los porcentajes disminuyen levemente en ese año.

Al observar el cambio en este tipo de comportamientos por región es posible ver que el aumento que sucedió entre los años 2010 y 2013 fue jalonado principalmente por la microrregión Atlántica Media; sin embargo, en el 2016 los niveles

11. Este módulo solo se aplica para las personas de seguimiento que habitan en la zona rural.

12. Se define que un hogar dedica tiempo al servicio social o a la comunidad o a ayudar a otros hogares de manera gratuita, si algún miembro del hogar afirma dedicar tiempo a estas actividades.

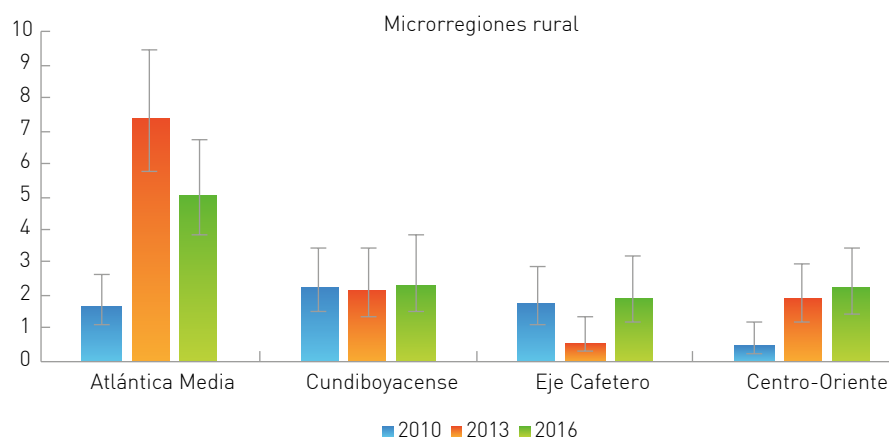
en esta disminuyeron de 7,41 % en el 2013 a 5,11 % en el 2016. Por su parte, la microrregión Centro-Oriente, aunque ha reflejado leves incrementos, es la única que ha mostrado un progreso creciente al pasar de 0,49 % en el 2010, a 1,91 % en el 2013 y a 2,24 % en el 2016. En las microrregiones Cundiboyacense y Eje Cafetero, el porcentaje de hogares que dedican tiempo a este tipo de actividades se ha mantenido relativamente estable entre el 2010 y el 2016, aunque con variaciones intermedias en el caso del Eje Cafetero (véase gráfico 8.8).

### 8.2.3. ACTITUDES SOBRE EL ALTRUISMO RECÍPROCO

De la mano con esta información, la ELCA incluyó una sección de preguntas sobre las opiniones de los individuos, algunas de las cuales se relacionan directamente con el capital social de su comunidad. Una de estas preguntas es qué tan de acuerdo está con la afirmación: “Siempre hay que ayudar a quienes nos ayudan”, pues se refiere a la percepción de altruismo recíproco. Esta pregunta fue realizada en el corte del 2013 y en el del 2016, y las respuestas correspondientes permiten evaluar la estabilidad de las preferencias de los individuos y cruzarla con otro tipo de variables.

Estos datos, si bien presentan un escenario favorable en la medida en que casi todos los individuos responden que están de acuerdo o totalmente de acuerdo, tanto en la muestra urbana como en la rural (el 97,32% en el 2013 y el 96,32% en el 2016), al contrastarlos con las cifras anteriores de uso del tiempo indican la existencia de mayor prosocialidad en la opinión que en la acción. En lo relativo a qué tanto cambian las preferencias de los individuos del 2013 al 2016<sup>13</sup>, se encuentra que de aquellos individuos que estaban totalmente en desacuerdo o en desacuerdo (175 individuos), el 83,43% (146 individuos) pasó a estar de acuerdo o totalmente de acuerdo, mientras que en el caso contrario, de 6406 individuos que estaban totalmente de acuerdo o de acuerdo, esta cifra es mucho menor, 3,37% (216 personas), lo cual ofrece un escenario positivo al menos desde la opinión. Cabe anotar que alrededor de la mitad (51,28%)<sup>14</sup> de los individuos mantiene su misma opinión de una ola a la otra.

**GRÁFICO 8.8.**  
HOGARES QUE DEDICAN TIEMPO A ACTIVIDADES PROSOCIALES EN LA ZONA RURAL, POR REGIÓN (PORCENTAJE DE HOGARES)



Se reportan intervalos de confianza al 95 %.

Fuente: Cálculos propios con base en los datos de la ELCA 2010, 2013 y 2016

Nota: El gráfico muestra el porcentaje de hogares que afirman dedicar tiempo al servicio social o a la comunidad o a ayudar gratuitamente a otros hogares en los tres cortes de la encuesta. Dedicar tiempo se define como que el jefe del hogar o el cónyuge afirma que dedica tiempo a esta actividad. Estos datos solo están disponibles para la muestra rural, que únicamente es representativa para las microrregiones Atlántica Media, Cundiboyacense, Eje Cafetero y Centro-Oriente.

Como se mencionaba al principio del capítulo, la confianza es una de las formas en que un individuo o una comunidad puede expresar su prosocialidad, y uno de los mecanismos más importantes para generar beneficios mutuos de las interacciones sociales. Con el fin de evaluar la percepción de un ambiente de confianza en la comunidad de cada hogar, se incluyó la siguiente pregunta en las olas del 2013 y del 2016: “Suponiendo que cada uno de sus vecinos en esta comunidad o

13. En el 2013 esta pregunta la contestaron 7174 personas, y en el 2016 lo hicieron 7467. Solo se tiene información sobre el cambio en las preferencias para 6581 de ellas.

14. Para el cálculo de este dato no se agruparon las respuestas en las dos categorías mencionadas al inicio del párrafo. Se estimó empleando por separado las cuatro respuestas posibles: totalmente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo.



**TABLA 8.1.**  
**OPINIÓN ACERCA DE LA FRASE: “SIEMPRE HAY QUE AYUDAR A QUIENES NOS AYUDAN”**

2016 / 2013	De acuerdo o Totalmente de acuerdo	En desacuerdo o Totalmente en desacuerdo
De acuerdo o Totalmente de acuerdo	96,63%	83,43%
En desacuerdo o Totalmente en desacuerdo	3,37%	16,57%
Total	100% (N=6.406)	100% (N=175)

Fuente: Cálculos propios con base en los datos de la elca 2010, 2013 y 2016

Nota: Esta tabla se construye con base en el porcentaje de personas que responden: totalmente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o totalmente en desacuerdo, ante la afirmación: Siempre hay que ayudar a quienes nos ayudan. Para facilitar la interpretación se agruparon las respuestas: totalmente de acuerdo y de acuerdo en una sola categoría, así como las respuestas: en desacuerdo y totalmente en desacuerdo, en otra categoría. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones Atlántica Media, Cundiboyacense, Eje Cafetero y Centro-Oriente.



→ Carlos García vive de un puesto de fruta que tiene en Corabastos en Bogotá. Tuvo que soportar el cambio en el comportamiento de consumo de su clientela y ahora lleva mercados a domicilio.

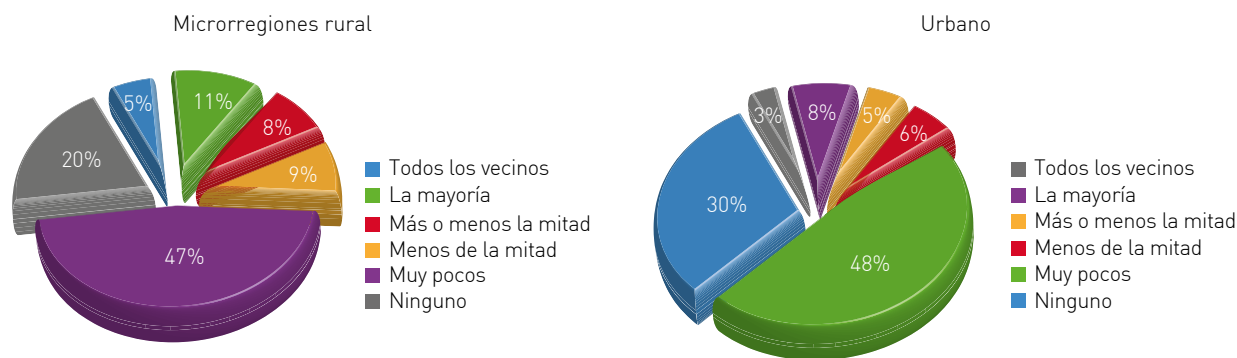
vecindario tiene \$ 50.000 en el bolsillo, ¿cuántos le prestarían inmediatamente los \$ 50.000 para los gastos de una emergencia médica con el simple compromiso de que les pagará el préstamo cuando usted pueda?”. En el gráfico 8.9 se puede advertir que, tanto en la zona rural como en la urbana, casi la mitad de la población (47 % y 48 %, respectivamente) cree que muy pocos vecinos le prestarían el dinero, y luego el 20 % y el 30 %, en su orden, creen que ninguno de los vecinos se los prestaría. Estas cifras no pueden ser comparadas con las de otros países, puesto que no se conocen encuestas con preguntas similares. Los datos sugieren que en las zonas donde hay representatividad de la encuesta, la confianza percibida de los demás es baja, lo cual constituye una elevada barrera para la formación de redes de apoyo en las comunidades. El panorama no ha mejorado en el tiempo puesto que, del 2013 al 2016, el 77,63 % de los encuestados redujo el número de vecinos que creen que les prestarían el dinero (por ejemplo, pasó de responder: todos, a la mayoría, o de la mayoría, a más o menos la mitad, y así sucesivamente con las demás opciones de respuesta), mientras que un 27,8 % se mantuvo en la misma respuesta, y un porcentaje menor (22,37 %) aumentó en dicha respuesta (por ejemplo, pasó de ninguno, a muy pocos).

### 8.3. EL ESTADO COMO PROMOTOR DE LA PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES

Hasta el momento se ha centrado la atención en las formas como los individuos y los hogares destinan

## GRÁFICO 8.9.

### RED DE CONFIANZA ENTRE LOS VECINOS: PRÉSTAMOS PARA EMERGENCIAS MÉDICAS, POR ZONA (PORCENTAJE DE PERSONAS)



Fuente: Cálculos propios con base en los datos de la ELCA 2010, 2013 y 2016

Nota: El gráfico muestra el porcentaje de personas que responden: Todos, La mayoría, La mitad, Más o menos, Menos de la mitad, Muy pocos o Ninguno, a la pregunta: Suponiendo que cada uno de sus vecinos en esta comunidad o vecindario tiene \$ 50.000 en el bolsillo, ¿cuántos le prestarían inmediatamente los \$ 50.000 para los gastos de una emergencia médica con el simple compromiso de que les pagará el préstamo cuando usted pueda? La muestra rural solo es representativa para las microrregiones Atlántica Media, Cundiboyacense, Eje Cafetero y Centro-Oriente.

esfuerzos para participar, ayudar y confiar en los demás, en tanto que mecanismos de provisión voluntaria de bienes y servicios. Sin embargo, los hogares también reciben ayudas del Estado a través de diferentes programas, y esta información es recogida en la ELCA mediante el cuestionario de hogares<sup>15</sup>.

En esta sección se busca hacer un análisis de las interacciones entre las dinámicas prosociales de los hogares y la dinámica de estas ayudas estatales, con el fin de explorar hasta qué punto estos programas estatales afectan la asociatividad y la prosocialidad de los hogares.

En general se observa que la participación de los hogares en las organizaciones sociales responde causalmente a la entrada de programas de ayudas estatales, lo cual sugiere que la membresía a estas organizaciones puede ser de carácter instrumental para acceder a estos programas del gobierno, bien porque es una forma de mejorar la capacidad de agencia en la adquisición de estos beneficios a través de formas organizativas, o porque las mismas agencias del Estado exigen la conformación de estas organizaciones. Los datos disponibles no permiten dilucidar el mecanismo que genera este efecto, pero la relación causal sí parece estar soportada por los datos.

En la tabla 8.2 se muestra una matriz de transición de la membresía o participación en organizaciones sociales entre el 2013 y el 2016. Las casillas resaltadas en amarillo muestran la probabilidad de que un miembro de un hogar pasara de no participar a participar en una organización social. En la columna de la izquierda se encuentra la muestra urbana y en la columna de la derecha la rural. La parte superior de la tabla señala la matriz de transición para hogares que dejaron de recibir beneficios de programas estatales de ayuda del 2013 al 2016, mientras que la franja inferior muestra estas probabilidades para los hogares que entraron a programas estatales. Al comparar las celdas resaltadas en amarillo es posible observar que las probabilidades de esa transición

15. La pregunta textual es: "Durante los últimos 12 meses, ¿este hogar recibió o fue beneficiario de alguno de los siguientes programas? Los programas gubernamentales en la zona rural son: Familias en Acción, programas para el adulto mayor, SENA, Red Juntos-Unidos, ICBF, ayudas para desastres naturales, ayudas para desplazados, titulación de baldíos, programas de adjudicación de tierras, Ley de víctimas y tierras, Agroingreso Seguro o Desarrollo Rural con Equidad, Oportunidades Rurales, Alianzas Productivas, Familias Guardabosques u otros. Estos últimos tres programas no hacían parte del cuestionario en el 2010. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones Atlántica Media, Cundiboyacense, Eje Cafetero y Centro-Oriente. En la zona urbana los programas son: Familias en Acción, programas para el adulto mayor, SENA, Red Juntos-Unidos, ICBF, Jóvenes en acción, ayudas para desastres naturales, ayudas para desplazados u otros".

**TABLA 8.2.**  
**BENEFICIARIOS DE PROGRAMAS ESTATALES Y PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SOCIALES**

Hogares que salieron de programas estatales del 2013 al 2016\*

Urbano	Participa en 2016		Total
	No	Sí	
Participa en 2013			
No	84,79%	15,21%	100%
Sí	61,13%	38,87%	100%
Total	76,60%	23,40%	100%

Rural	Participa en 2016		Total
	No	Sí	
Participa en 2013			
No	82,30%	17,70%	100%
Sí	51,05%	48,95%	100%
Total	66,92%	33,08%	100%

Hogares que entraron a programas estatales del 2013 al 2016\*\*

Urbano	Participa en 2016		Total
	No	Sí	
Participa en 2013			
No	78,29%	21,71%	100%
Sí	49,53%	50,47%	100%
Total	71,50%	28,50%	100%

Rural	Participa en 2016		Total
	No	Sí	
Participa en 2013			
No	77,68%	22,32%	100%
Sí	42,86%	57,14%	100%
Total	63,48%	36,52%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en los datos de la ELCA 2010, 2013 y 2016

Nota: Los hogares que salieron de programas estatales del 2013 al 2016 son aquellos que en el 2013 reportaron haber sido beneficiarios de algún programa gubernamental, pero en el 2016 informaron no ser beneficiarios de ningún programa.

\*Los hogares que entraron a programas estatales del 2013 al 2016 son aquellos que en el 2013 informaron no haber sido beneficiarios de ningún programa gubernamental, pero en el 2016 admitieron ser beneficiarios de algún programa.

\*\*La participación de los hogares está definida como que el jefe de hogar o el cónyuge reporta que participa en alguna organización social. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones Atlántica Media, Cundiboyacense, Eje Cafetero y Centro-Oriente.

de no pertenecer a pertenecer a una organización social son mayores para quienes entraron a hacer parte de los programas de ayudas del Estado<sup>16</sup>.

De la misma manera, las celdas resaltadas en verde muestran las probabilidades de que un hogar hubiera dejado de pertenecer a organizaciones sociales entre el 2013 y el 2016. Aquí se revela que esa probabilidad de dejar la organización social es mayor para los hogares que precisamente salieron de programas estatales, soportando la conjetura de que estos hogares estaban usando estas membresías como parte de los requisitos de las agencias del Estado para entregar estas ayudas.

Al realizar un análisis parecido, pero con los datos de liderazgo en organizaciones sociales, se encuentran



→ Los albergues en Gramalote

16. Un análisis de regresión multivariada corrobora este argumento al estimar los factores que aumentan la probabilidad de que un hogar entre a hacer parte de una organización social, entre los cuales, y con efectos estadísticamente significativos, se confirma que dicha probabilidad aumenta para quienes entraron a recibir una ayuda estatal.



→ Marta Rodríguez, a pulso, ha sacado adelante a sus hijos Carlos y Angie, quienes tuvieron que superar la muerte de su padre. En 2010, vivían en el campo; ahora, en 2017, viven en el pueblo, en Simijaca (Cundinamarca). Marta trabaja en Ubaté.

**TABLA 8.3.**  
**BENEFICIARIOS DE PROGRAMAS ESTATALES Y LIDERAZGO EN ORGANIZACIONES SOCIALES**

Hogares que salieron de programas estatales del 2013 al 2016\*

Urbano	Líder en 2016		Total	
	Líder en 2013	No		Sí
No		94,75%	5,25%	100%
Sí		70,54%	29,46%	100%
Total		91,07%	8,93%	100%

Rural	Líder en 2016		Total	
	Líder en 2013	No		Sí
No		90,68%	9,32%	100%
Sí		54,52%	45,48%	100%
Total		81,99%	18,01%	100%

Hogares que entraron a programas estatales del 2013 al 2016\*\*

Urbano	Líder en 2016		Total	
	Líder en 2013	No		Sí
No		93,87%	6,13%	100%
Sí		46,53%	53,47%	100%
Total		89,60%	10,40%	100%

Rural	Líder en 2016		Total	
	Líder en 2013	No		Sí
No		86,40%	13,60%	100%
Sí		48,73%	51,27%	100%
Total		78,85%	21,15%	100%

Fuente: Cálculos propios con base a los datos de la ELCA 2010, 2013 y 2016

Nota: Los hogares que salieron de programas estatales del 2013 al 2016 son aquellos que en el 2013 aceptaron haber sido beneficiarios de algún programa gubernamental, pero en el 2016 informaron no ser beneficiarios de ningún programa.

\*Los hogares que entraron a programas estatales del 2013 al 2016 son aquellos que en el 2013 reportaron no haber sido beneficiarios de ningún programa gubernamental, pero en el 2016 reconocieron ser beneficiarios de algún programa.

\*\*Se define liderazgo como el jefe del hogar o el cónyuge que reportan que son líderes dentro de alguna organización en la que participan. La muestra rural solo es representativa para las microrregiones Atlántica Media, Cundiboyacense, Eje Cafetero y Centro-Oriente.



→ Segundo Saba y Nubia Calderón tienen tres hijos. Segundo se dedica a aserrar madera y Nubia a las labores del hogar. Sus hijos estudian en un colegio en el pueblo en Simijaca (Cundinamarca).



→ Nicole Vanegas y Paulina Ríos sueñan con ser unas *youtubers* muy queridas por sus amigas. Para esto planean realizar tutoriales y desafíos como han visto en Internet que hacen otros. Viven en Copacabana (Antioquia) y son vecinas y amigas desde pequeñas.

Una gran cantidad de hogares entran y salen de las organizaciones sociales, con efectos que muestran un aumento neto del 2010 al 2013, y una posterior caída neta en lo reportado en la ola del 2016, aunque con diferencias para cada uno de los tipos de organizaciones. La preponderancia de esa asociatividad en la zona rural sobre la urbana es de destacar dentro de estas dinámicas mencionadas.

resultados similares a los descritos por la tabla 8.2. Aquellos hogares que no eran beneficiarios de programas estatales en el 2013, pero que en el 2016 sí lo fueron, tienen mayor probabilidad de declararse como líderes de organizaciones sociales en el 2016, pese a que en el 2013 no lo eran.

Por ejemplo, en la zona urbana, de los 702 hogares que entraron a ser beneficiarios en el 2013, el 15,1 % (106 hogares) se reconoció como líderes ese año. Sin embargo, de esos 106 hogares, un alto porcentaje (66,98 %) no se había reportado así en el 2010. En la zona rural fue similar: de 792 hogares que entraron a programas estatales, el 21,72 % (172 hogares) fue líder en el 2013, pero el 61,05 % no lo fue en el 2010. Esta tendencia se mantiene al observar los cambios del 2013 al 2016, que sustenta la hipótesis según la cual la entrada a programas estatales se relaciona positivamente con la participación en organizaciones sociales, e incluso con el liderazgo en estas.

Estos datos soportan la proposición de que los programas de ayudas estatales generan incentivos para que los hogares se vinculen a organizaciones sociales como miembros o incluso como líderes de dichas organizaciones.

La siguiente pregunta indaga si estos programas de ayudas estatales, además de promover esta mayor asociatividad, también pueden originar aumentos en las otras dimensiones prosociales que se han venido discutiendo en este capítulo, incluyendo el mostrar mayores niveles de confianza o de ayudas a terceros por fuera del hogar. Sin embargo, en los datos no se hallaron diferencias sustanciales en estas dimensiones que permitan suponer que la entrada o salida de programas de ayudas estatales tenga algún efecto sobre estas otras dimensiones de ayudar o confiar. Se señala que para el caso de ayudas a los demás hay muy poca variación en los datos, en razón de los bajísimos porcentajes de

hogares que reportaron en los diarios de un día el dedicar tiempo a ayudar o cuidar de otros.

## 8.4. DISCUSIÓN

En este capítulo se presentó un análisis de la dinámica de las actividades de participar, confiar y ayudar como expresiones de la prosocialidad y como elementos fundamentales para construir y mantener el denominado “capital social”. En primera instancia, varias de estas dimensiones muestran un dinamismo importante cuando se observan sus cambios a lo largo de las tres olas de la ELCA. Una gran cantidad de hogares entran y salen de las organizaciones sociales, con efectos que muestran un aumento neto del 2010 al 2013, y una posterior caída neta en lo reportado en la ola del 2016, aunque con diferencias para cada uno de los tipos de organizaciones. La preponderancia de esa asociatividad en la zona rural sobre la urbana es de destacar dentro de estas dinámicas mencionadas. Las Juntas de Acción Comunal encabezan la lista de las formas más comunes de participación en la zona rural, pese a que en la zona urbana siguen siendo importantes. La participación en organizaciones religiosas muestra también un dinamismo notable tanto en el campo como en las ciudades, y en el caso de los sindicatos y las agremiaciones se percibe una tendencia creciente en el tiempo, aunque aún con niveles muy bajos si se comparan con otras latitudes. También cabe resaltar que la baja participación, sumado al hecho de que uno de cada dos de esos pocos miembros asume funciones de



liderazgo, despierta alertas en el contexto actual del país, en el que se vienen amenazando y asesiando líderes sociales en medio de la polarización del debate nacional.

Sin embargo, la inestabilidad en esa participación –y dado que una fracción considerable pareciera estar motivada por razones instrumentales para acceder a ayudas del Estado– hace que surjan otras preguntas clave sobre la construcción de capital social como cimiento para resolver los problemas de provisión de bienes y servicios cuando ni el mercado ni el Estado pueden proveer a estas comunidades. En otras palabras, los programas estatales parecen aumentar la participación en organizaciones sociales, pero no por ello fortalecen las capacidades de prosocialidad de los ciudadanos. El resultado neto de estas dinámicas permite descifrar, en parte, la fragilidad en la dinámica

de consolidación de una sociedad civil activa en el país. Este fenómeno de una mayor fracción de hogares que salieron de la participación frente a la fracción de quienes entraron se repite tanto en el caso rural como en el urbano. Las externalidades positivas que estos programas estatales pueden estar creando, al inducir a una mayor participación y asociatividad, tendrían la capacidad de abrir puertas potencialmente interesantes para fortalecer los lazos de comunicación, ayuda y acción colectiva en estas comunidades, si esta participación en organizaciones sociales se convierte en una plataforma social más robusta para la deliberación, coordinación y resolución de conflictos, así como para la generación de agencia a nivel de comunidades en su interlocución con el aparato estatal. Solamente en la medida en que se continúe con el seguimiento a estos hogares de la ELCA, se podrán resolver estas dudas.

## BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, E. (2017). *Sigue la violencia contra líderes sociales*. Bogotá D. C.: Fundación Ideas para la Paz. Recuperado de <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1530>

Cárdenas, J. C. y Sarmiento, P. J. (2014). Participar y ayudar en Colombia: organizaciones sociales y prosocialidad a través del lente de la ELCA. En X. Cadena (comp.), *Colombia en movimiento 2010-2013* (pp. 149-173). Bogotá D. C.: Ediciones Uniandes.

Gutiérrez, F., Marín, M. y Carranza, F. (2017). *Dinámicas del asesinato de líderes rurales: las covariables municipales*. Bogotá D. C.: Observatorio de Restitución y Regulación de Derechos de Propiedad Agraria. Recuperado de <http://www.observatoriodetierras.org/donde-y-como-estamatando-a-los-lideres-rurales-variables-municipales-en-el-asesinato-de-lideres-sociales-rurales/>